

Comentarios

Los datos que se presentan pertenecen a la Encuesta Agrícola de Arroz, Maíz y Frijol de Bejuco, realizada en mayo de 2019, y la información obtenida corresponde al año agrícola 2018/19, dando así, continuidad al ciclo de investigaciones agropecuarias posteriores al VII Censo Nacional Agropecuario de 2011.

Arroz (en cáscara)

Las cifras obtenidas a través de esta encuesta indicaron que la superficie sembrada de arroz, logró 95,890 hectáreas que al contrastarlas con el año agrícola 2017/18, que fue de 93,200, mostró un aumento de 2.9% o 2,690 hectáreas adicionales.

La cosecha de arroz en cáscara húmedo y sucio alcanzó 7, 416,500 quintales que al compararlas con el año agrícola previo, reflejó un incremento de 6.3% o 441,000 quintales. El rendimiento por hectárea cosechada, a nivel nacional, fue de 82.3 quintales en cáscara.

Entre las provincias que contribuyeron a estos resultados tenemos: Chiriquí, Panamá, Los Santos y Coclé, con crecimientos de 11.4%, 10.7%, 9.8% y 7.1% respectivamente, mientras que entre las provincias que frenaron el desempeño de la actividad están: Veraguas y Darién con caídas de 7.5% y 4.5% consecuentemente.

Las provincias que más aporta a la actividad arrocería del país, en quintales producidos son: Chiriquí con 2,136,800, Veraguas con 1,245,000, Coclé con 1,136,400, Los Santos con 1,040,800, Panamá con 1,031,900 y Darién con 517,300 quintales, representando en términos relativos el 95.8% de la producción nacional de éste rubro.

De las 95,890 hectáreas sembradas de arroz, 70,340 fueron a máquina y voleo mecanizado, lo que representó un 73.4% del total, con una cosecha de 6, 833,200 quintales en cáscara, que indicó un 92.1% de la cosecha total. Cabe destacar, que al analizar la superficie sembrada y cosecha bajo el método mecanizado con el año agrícola 2017/18, se dio un aumento de 2.6% en la superficie sembrada y un incremento de 3.9% en la cosecha. Bajo los métodos de chuzo, voleo manual y fangueo se sembraron 25,550 hectáreas con 26.6% del total de hectáreas sembradas y una cosecha de 583,300 quintales, para un 7.9% de la cosecha total.

En cuanto al uso de abono, podemos indicar que al 79.4% de la superficie sembrada de arroz, se le aplicó abono químico o inorgánico y el 20.6% no utilizó abono. De la superficie sembrada con abono químico, se obtuvo una cosecha de 7, 038,100 quintales de arroz en cáscara, lo que constituyó el 94.9% de la cosecha total obtenida. El total de abono utilizado fue de 824,920 quintales, lo que dio un uso de abono por hectárea de 10.8 quintales.

Maíz (en grano seco)

La superficie sembrada de maíz fue de 52,480 hectáreas, lo que significó una disminución de 1.4%, o 750 hectáreas menos cultivadas que en el año anterior.

En consecuencia la cosecha de maíz en grano seco fue de 2, 451,200 quintales, lo que representó 4.3% menos con relación al período anterior. Los resultados obtenidos se explican por la disminución de la cosecha en las provincias de: Chiriquí, Veraguas, Herrera y Los Santos, con caídas de 15.8%, 8.1%, 5.1%

y 3.4% respectivamente. Mientras que las provincias de: Colón, Panamá Oeste, Darién y Panamá registraron crecimientos en sus cosechas de: 46.3%, 25.6%, 14.1% y 10.7%, contribuyendo a que la caída de la actividad no fuese mayor.

Cabe destacar que el 91.6% de la producción nacional de éste rubro, en el período de estudio, se concentró en las siguientes provincias: Los Santos 1,512,400 quintales, Herrera 425,700 quintales, Chiriquí 214,800 quintales y Veraguas 92,300 quintales. Mientras que el 8.4% restante se reparte entre las otras provincias.

Entre las razones que causaron estos resultados de acuerdo a algunos productores del rubro fueron: factores climatológicos, ya que en algunas regiones la estación seca inició antes del período regular y los altos costos de los principales insumos como las semillas y los fertilizantes.

La cosecha en mazorcas de maíz nuevo de 104, 745,300, al ser comparada con el año agrícola anterior que fue de 77, 848,800 de mazorcas nuevas, presentó un incremento del 25.7%. Es importante resaltar, que los productores estuvieron cosechando en mayor escala en mazorca nueva, ya que es más rentable su comercialización.

De las 52,480 hectáreas sembradas, 24,290 fueron a máquina, lo que correspondió al 46.3% del total; en tanto que la cosecha bajo este método de siembra fue de 1, 831,300 quintales en grano seco, representando el 74.7% de la cosecha total en la República. Bajo los métodos de chuzo, voleo manual y fanguero se sembraron 28,190 hectáreas con 53.7% del total de hectáreas sembradas y una cosecha de 619,900 quintales, para un 25.3% de la cosecha total.

Con relación al uso de insumos, podemos señalar, que se le aplicó abono químico o inorgánico a 34,150 hectáreas sembradas que representó el 65.1% del total de la superficie sembrada, en donde se utilizaron 356,380 quintales de abono que equivalió a 10.4 quintales por hectáreas. De esta siembra con la utilización de abono químico, se obtuvo una cosecha de 2, 112,700 quintales en grano seco. También se sembraron 29,190 hectáreas con semilla certificada, utilizando 10,570 quintales de semilla que correspondió a 0.36 quintales por hectáreas, generando una cosecha de 2, 133,200 quintales en grano seco.

Frijol de bejuco (en grano seco)

La superficie sembrada de este rubro para el período agrícola 2018/19 fue de 9,440 hectáreas, es decir, 22.2% menos que el período anterior, que se sembró 12,140, lo que en términos absolutos representó una baja de 2,700 hectáreas.

La cosecha de frijol de bejuco fue de 96,000 quintales en grano seco, lo que significó 26.5% menos, en comparación con los 130,700 quintales cosechados en el período anterior. Esta disminución en la cosecha representó 34,700 quintales menos que el período pasado.

Los resultados obtenidos al cierre de éste ciclo de producción, obedecen a una disminución en la cosecha, en las provincias de Chiriquí y Veraguas y la comarca Ngäbe – Buglé, de 29.1%, 41.4% y 44.9% correspondientemente. Mientras que la producción en las provincias de: Panamá, Darién, Los Santos y Coclé registraron crecimientos de 21.2%, 20.5%, 14.8% y 4.8% consecuentemente, evitando que la caída de la actividad hubiese sido mayor.

De las 9,440 hectáreas de frijol de bejuco cultivadas, 3,880 se labraron de forma mecanizada, es decir el 41.1% del total.

Con esta metodología se obtuvo cosecha por 60,100 quintales en grano seco, lo que representó el 62.6% del total de la producción.

Además, el 12.7% de la superficie plantada, se le aplicó abono químico o inorgánico, en proporción de 0.9 quintales por hectáreas y se obtuvo una cosecha de 10,000 quintales en grano seco.

Con relación a la participación en la producción de éste rubro, por provincia, el 81.6% se concentra en las provincias de Chiriquí y Veraguas y la comarca Ngäbe – Buglé, con participación de 72.7%, 6.0% y 2.8%, respectivamente. El 18.4% restante se genera en el resto del país.